

Dice la wikipedia a propósito de la “paradoja de los gemelos” que fue propuesta por Einstein al desarrollar lo que hoy se conoce como la relatividad especial. Dicha teoría postula que la medida del tiempo no es absoluta, y que dados dos observadores, el tiempo medido entre dos eventos por estos observadores, en general, no coincide sino en que la diferente medida de tiempos depende del estado de movimiento relativo entre ellos. Así, en la teoría de la relatividad las medidas de tiempo y espacio son relativas y no absolutas, ya que dependen del estado de movimiento del observador. En ese contexto es en el cual se plantea la paradoja.

En la formulación más común de la paradoja, debida a Paul Langevin, se consideran dos gemelos. El primer gemelo hace un largo viaje a una estrella en una nave espacial a velocidades cercanas a la velocidad de la luz. El otro gemelo se queda en la Tierra. A la vuelta, el gemelo viajero es más joven que el gemelo terrestre. La explicación se basa en la dilatación del tiempo predicha por la teoría especial de la relatividad.

## HUMANIMALIDAD

HUMANIMALIDAD, en cierta forma, desayuna con esta paradoja, la unta de mantequilla y miel y se la come por docenas. HUMANIMALIDAD va y viene, y cuando ha vuelto uno no sabe si ha muerto o ha empezado a nacer, porque el tiempo se constriñe y se alarga, se reduce y se amplía, el tiempo se hace goma, la vida se hace chicle. Porque entre sus páginas apareces aplaudiendo antes de que el espectáculo haya terminado. Porque la entrevista se la hacen a tu hijo recién licenciado en Sociología, pero tú aún no has conocido ni a su madre. Porque tu coche es siniestro total en las páginas de sucesos, pero tú, aunque llevas dos años apuntado, aún no has pisado la autoescuela. HUMANIMALIDAD hace un acordeón con tu cuerpo y boca; píloro y ano se convierten en un mismo agujero. Un agujero diminuto, negro, extraño, por el que se cuelan todas las cosas que caben en este espacio. HUMANIMALIDAD es la única forma de conocer el otro lado, y de saber qué cara se te pone cuando ves que todo ha terminado.

*Fabio de la Flor*  
Editorial Delirio  
Salamanca